



*A Aquel en cuyo templo el Arco está iluminado por las estrellas,
A Aquel en cuyo templo el Sol es la imagen de Dios,
A Aquel a cuyo templo va la Luna cada mes
Y lleva el mensaje cada luna llena,
Y cuyo mensaje la Luna canta como una palabra de dieciséis letras,
A Su religión yo pertenezco; Su templo visito,
Su nombre pronuncio; en Su gloria vivo.
A Él le ofrezco el loto de mi día,
A Él le ofrezco el loto de mi noche.*

Estos pensamientos simientes extraídos de las meditaciones dadas en el libro "Psicología Espiritual" del Dr. Ekkirala Krishnamacharya, emiten la nota del Mensajero Lunar del Círculo de Buena Voluntad. La Luna es el principio reflector y el símbolo de la mente. Cuando ella es pura y se encuentra en calma, refleja las impresiones de los Círculos Superiores. Especialmente el tiempo de la luna llena nos conduce al alineamiento superior si estamos lo suficientemente preparados. El alineamiento del sol, la luna y la tierra en el cielo ayuda a experimentar la magia de la luz del Alma y su manifestación que desciende hasta lo físico.

El Mensajero Lunar se publica cada mes en el tiempo de la Luna Llena. Contiene pensamientos de las enseñanzas de la sabiduría eterna. Su propósito es el de inspirarnos a aplicarlos en la vida práctica.

EL TRABAJO DE LA LUNA 3: LA MAGIA DE LA LUNA

Sol y Luna

Las escrituras dicen: "El trasfondo de la conciencia no puede ser definido; no tiene forma ni nombre." Es como el sueño donde no hay conciencia ni pensamiento. El "YO SOY", la existencia individual, emerge cuando despertamos. Su símbolo es el número 1 y el círculo con un punto en el centro mientras que el fondo, ESO es simbolizado por 0. Cuando cortamos el círculo horizontalmente, obtenemos dos semicírculos. El semicírculo superior representa "YO SOY, la conciencia, el inferior, para su reflejo en la objetividad, en la mente. Nuestras mentes son el espejo para la conciencia; son como un mar en el que el Sol se refleja. La conciencia es el número 1, el número 2 es su reflejo.

El Sol es fuego puro como el ser, el "YO SOY", que es una imagen del Sol. El principio lunar refleja esta luz a través de la mente. Cuando decimos "luna" pensamos en la luna que vemos en el cielo, pero este satélite de la Tierra es solamente un vehículo del principio lunar porque refleja los rayos del sol hacia la tierra. No solamente la luna es luna, sino también el sol. Recibe del sol central y después redistribuye al sistema solar. La Madre del Mundo también recibe para distribuir. Tanto la creación como nosotros mismos permanecemos en equilibrio a través del dar y el recibir.

Nuestro ser original es estable y permanente; el reflejo es inestable y sufre de fluctuaciones. Todo lo que está situado en nuestros cuerpos por debajo del diafragma es la parte reflejada del ser. Para el ser humano promedio, el diafragma es el asiento de la mente que nos continúa trayendo cosas de la objetividad y los pensamientos relacionados con ellas.

El ser, el sol, se expresa a través del principio lunar, de la mente y del cuerpo causal. Para todas nuestras acciones hay una causa, una razón en la mente basada en el intelecto. Donde no hay razón, se va más allá del intelecto. Cada vez que una causa colorea al ser, éste no puede brillar con su luz pura. Cuando nos elevamos hasta las cejas y actuamos basados en nuestra conciencia, pero no de la mente, se crea un punto de la tensión, un puente que conecta la glándula pituitaria y la glándula pineal y así el sol entra conscientemente en nuestro sistema. De esta manera superamos los enredos de los mundos emocionales y mentales y estamos más allá de ellos.

Encontramos en nosotros el principio solar como el centro radiante de la conciencia, el principio lunar como el alma o la mente y el principio material como nuestros cuerpos físicos, la tierra. El movimiento de la tierra, la luna y el sol causan las diversas fases lunares que se muestran en la mente humana a través de un cambio de humores. Nuestras simpatías y antipatías son como las fases crecientes y decrecientes de la luna. La atracción y la repulsión corresponden a la luna llena y a la luna nueva que también causan el flujo y reflujo de los océanos.

Fertilizando y Germinando

Mientras nuestras mentes se orienten al intelecto esto tiene relación con el flujo y el reflujo en la materia mental y la astral. Por tanto también experimentamos diversos humores en diversos momentos. Vivimos en el mundo que es un reflejo y estamos atados a los patrones de nuestro pensamiento. Lo que hacemos, consolida nuestros modelos de pensamiento, es un círculo vicioso de pensamiento y acción - acción y pensamiento, el cual nos ata. Por tanto se dice que la luna causa la trayectoria circular del nacimiento y el renacimiento. La causa del

renacimiento son las semillas de la memoria de experiencias anteriores almacenadas en la mente, y estas semillas germinan otra vez en la nueva vida. La luna conduce el descenso de las almas y las envía de nuevo a la tierra a través de sus rayos, mientras que el sol mantiene al alma viviendo a través de la muerte y el nacimiento.

Todas las actividades de germinación, fertilización y fecundidad tienen que ver con la luna. Ella estimula la reproducción en el plano físico, de modo que las especies puedan multiplicarse. La luna es el señor de la noche; por tanto, son las noches y no los días, los importantes para la reproducción. Ella rige la conciencia receptiva y también el ciclo de la fecundidad de la mujer puede atribuirse al ciclo lunar de cerca de 28 días a través de los doce signos del zodiaco. La luna rige el crecimiento de las plantas, mientras que los rayos del sol les proporcionan de nutrientes. Durante las fases crecientes de la Luna, las ramas, las flores y las frutas de las plantas se estimulan. Por esta razón, los jardineros y los granjeros siembran cuando la luna comienza a crecer. No obstante, las plantas cuyas piezas carnosas se desarrollan bajo de la tierra, deben sembrarse al comienzo de las fases lunares decrecientes.

En astrología, la luna representa a la madre, mientras que el sol representa al padre. Mientras que la energía del sol es una energía marcial y rige particularmente en Aries, la energía lunar es suave y nos hace tiernos. La casa de la luna, Cáncer, nos hace experimentar paz y la transformación interna.

La Mente Lunar

La mente lunar espera de manera de poder recibir; es como un loto que espera al amanecer para recibir los rayos solares. Un hombre con una energía lunar fuerte espera simplemente todas las buenas cosas que vendrán. Todo el trabajo meditativo es un trabajo de la luna y no del sol. Porque a través de la meditación directa, alineamos el espejo de nuestra mente con la divinidad para reflejarlo en nosotros. Todos los ejercicios para refinar y purificar el cuerpo responden a este propósito. Las personas mentalmente enfermas no pueden recibir correctamente la luz en ellos mismos, su espejo está distorsionado y no pueden reflejar ni desde afuera de la objetividad ni de la subjetividad.

La mente lunar tiene siempre la sensación que no puede alcanzar la divinidad por sí misma. Pero la divinidad puede alcanzar fácilmente a la mente lunar. Es más fácil que el rayo del sol alcance al loto, a que el loto se eleve hacia el sol.

La mente lunar no tiene lógica, ni razones, pero tiene sensaciones. Toda nuestra lógica, razones y pruebas no satisfacen a una mente lunar. Una mente femenina puede sentir cosas. Una mente lógica necesita una base para sentir algo. Las estadísticas, los papeles etc. están

basados en el intelecto. El intelecto puede expresar miles de polémicas, pero no tendrá éxito para convencer a una persona que sabe intuitivamente que sus dudas son correctas, pero no tiene una prueba de estar en lo correcto.

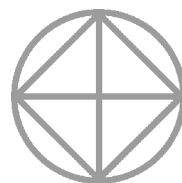
Luz Mágica Lunar

La luz de la luna es mística, hace brillar la flora y la fauna con un encanto mágico. Muestra cosas y, no obstante, las vela. La energía lunar es mágica en el sentido de que comprendemos a una persona y, no obstante, no podemos entenderlo a él o ella. Algo permanece oculto, lo que hace atractiva a la persona. La luz de la luna permite transformaciones y experiencias misteriosas en la profundidad de nuestro ser que no están allí durante el día con el quemante sol. Todas las experiencias o iniciaciones divinas ocurren durante la noche; para un yogui, la noche es el día. La Luna cura y tiene corrientes magnéticas a través de las cuales podemos curar.

Algunos dicen que la luna es un planeta muerto. Esto es un hecho en cierta etapa de la conciencia y actúa como una ilusión antes de lograr la etapa apropiada del vidente. La razón por la que la luna se considera ser un planeta muerto, según las enseñanzas de la sabiduría, es que la Luna era la tierra anterior y que en la formación de esta tierra, las almas fueron dirigidas desde ese cuerpo celestial hacia nuestro planeta. Así, la luna es una casa vacía, desde el punto de vista de los seres vivos de la tierra, pero la casa es utilizada para otros muchos propósitos. Así, la luna es mediadora para las energías de Venus, Urano y Neptuno. Es una idea falsa que la luna ha sido arrojada por nuestra tierra.

La luna llena de Cáncer se celebra como el día más sublime para experimentar la presencia del Maestro. Con la ayuda del maestro adecuado, la luz del alma puede hacerse brillante con facilidad. El maestro puede ser para nosotros como el sol cuyo fuego es difícil de aguantar. Cuando él se acerca a nosotros a través de la Luna, su energía es tan atractiva que no lo dejamos más. Entonces el maestro para nosotros se convierte en Júpiter, que trae la expansión de la conciencia. Es por ello que se dice que Júpiter está exaltado en Cáncer. Se dice que el maestro tiene ojos de gato porque ve a sus discípulos mejor durante la noche que durante el día. En las historias de Krishna también se dice que él siempre viene en la medianoche y suena la magia de su música de flauta a la luz de la luna llena para absorber a las almas en la divinidad.

Fuentes: K. P. Kumar: Urano / Notas de seminarios. E. Krishnamacharya: Astrología Espiritual. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishta España. (www.worldteachertrust.org)



¡ La Buena Voluntad es contagiosa !

El Mensajero Lunar se publica en Alemán, Español, Francés e Inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea seguir recibiendo El Mensajero Lunar, sírvase hacernos llegar una breve nota.

Círculo de Buena Voluntad.